

Galería Geográfica de Chile

Fray Joseph Francisco Xavier de Guzmán y Lecaroz (1759-1840) y El Chileno Instruido en la Historia Topográfica, Civil y Política de su País.

HUGO RODOLFO RAMIREZ RIVERA

Investigador del Instituto Geopolítico de Chile

(A María del Carmen Montaner Berguño)

PRESENTACION

Con el siguiente estudio tenemos el honor de dar inicio en las páginas de Norte Grande a esta Serie, que pretende recordar a los Precursores del pensamiento y el quehacer geográficos en nuestro país.

Como no es posible, por razones de espacio, llevar a cabo una detallada monografía sobre cada personaje tratado, nos hemos tenido que constreñir a entregar unos sucintos apuntes biográficos que permitan al lector ubicarlos históricamente, para centramos con cierto detenimiento en su praxis.

Esperamos que los datos aquí aportados sean de utilidad a los interesados en esta ciencia, y estimulen a alguna pluma a redactar una Historia de la Geografía de Chile metódica y erudita, rescatando del olvido nombres y documentos con el detenimiento que esto requiere.

ABSTRACT

With the present study, we have the honour to initiate in the Revista de Geografía Norte Grande, a Series wich main objective is to recall the founders and early promoters of geographic thought in Chile. Because of space constraints, it will not be possible to bring a detailed account on each person involved.

However, the intention is to offer the main highlights to allow the rider to place the text content in a historical perspective, without missing the empirical aspect of it. It is hoped the information we provide in this first paper will be of some help to scholars interested in Geography. Moreover, we would feel pleased if in the near future, the Series becomes a sort of stimulation to write a History of Chilean Geography,

1 RESEÑA BIOGRAFICA

Quien nos sirve de pórtico a la *Galería* nació en Santiago de Chile, el 23 de marzo de 1759, hijo del Oidor Alonso de Guzmán-Peralta y Núñez de Guzmán y de Nicolasa de Lecaroz y Zapata de Mayorga. Siendo casi un niño ingresa a la Orden de San Francisco (2 de noviembre 1773), donde desde un comienzo se distingue por sus dotes intelectuales y de piedad. Ocupando, en consecuencia, diversos cargos docentes y administrativos, hasta ser elegido, en el Capítulo de 1806, Ministro Provincial, prelación que, con ciertos intervalos, vuelve a desempeñar sucesivamente hasta 1840.

Asimismo, con brillo obtiene el grado de Doctor de la Real Universidad de San Felipe (7 de mayo de 1787), ganando al año siguiente la apetecida Cátedra de Duns Scoto, que desem-

peña durante diez años con un acierto que hizo época".

Ilustrado, hacia 1808-1809 forma parte del pequeño mundo cultural de Santiago que tiene acceso a las obras de este movimiento mental². Influidor de tales ideas le toca asistir al célebre Cabildo Abierto de 18 de septiembre de 1810,

¹ Hasta aquí hemos seguido sustancialmente su autobiografía: *Noticias Peculiares a mí, Joseph Xavier de Guzmán y Lecaroz*, En: *Revista Chilena de Historia y Geografía*. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1914, Tomo IX, págs. 272-398.

² Respecto al grupo de "hombres pensantes" de que formaba parte, junto con el Mayorazgo Juan Antonio de Rojas y Ortorguren, Juan Egaña y Risco, Miguel Infante y Rojas. Consúltese: Amunátegui Solar, Domingo: *Jenesis de la Independencia de Chile*. Imprenta y Litografía Universo, Santiago-Chile, 1924, págs. 13-15.

en representación del brazo eclesiástico. Revolucionario moderado, participa en varias iniciativas de la Patria Vieja, entre las que se cuenta la Fundación de la Biblioteca Nacional. Por lo que entre 1814 y 1817 sufre las cárceles y las humillaciones de la Reconquista Española.¹

Tras la victoria de Chacabuco (12 de febrero de 1817), el Padre Guzmán hace gala de su patriotismo apoyando la causa de la Libertad Americana en comisiones y escritos, entre los que se cuentan la implantación del *Sistema Lancasteriano* de educación y el opúsculo *Dictamen que a petición del Gobierno da el Provincial de S. Francisco sobre la Introducción de los Extranjeros en Chile* (Imprenta de D. Esteban Valle, Santiago de Chile, 1822). Dictamen que pedido por el Libertador Bernardo O'Higgins nos entrega sus ideas relativas a la inmigración, desde un enfoque teológico-político-social².

De igual modo que durante la Independencia, los aciagos días de la anarquía y los temblorosos primeros pasos de la República formal tuvieron en el franciscano un colaborador generoso, al que recurrieron hombres como Diego Portales, Andrés Bello y Mariano de Egaña, entre otros.

Siempre preocupado del bienestar ciudadano, el 20 de mayo de 1838 ayuda a fundar la *Sociedad Nacional de Agricultura*, donde su opinión al respecto se materializa tanto en el periódico bimestral *El Agricultor* como en la *Quinta Normal de Agricultura*.

Fray Joseph Francisco Xavier de Guzmán, chileno notable y olvidado; introductor del *Alamo de Lombardia*; urbanista creador del *Paseo de las Delicias* y fundador de villas; cientista político, sociólogo y agrimensor; benefactor de la educación. En fin, sacerdote santo y criollo de pura cepa, falleció como había vivido un día 6 de agosto de 1840, a los ochenta y un años tres meses: en los precisos instantes que finalizaba de redactar en su escritorio del Convento Grande de su Orden un nuevo proyecto de bien público.

Al saberse la noticia, una honda consternación sacudió al país, declarándose duelo nacional.

Andrés Bello elogió su obra en las páginas del diario oficial *El Araucano*. Mientras que su viejo camarada de lecturas subrepticias, José Miguel Infante, hacía lo propio en su periódico *El Valdiviano Federal*³, escribiendo en uno de los párrafos de su necrología:

"Con estos titulas el Padre Frai Xavier de Gusman... es ciertamente digno de honrosos recuerdos".

11 LA OBRA

1. Motivación y Esquema

Su más importante labor de escritor tiene su génesis durante la Cuaresma de 1832, cuando en su calidad de Visitador de Escuelas el venerable fraile se había visto obligado a "arrancar de las manos de los muchachos... algunas novelas amorosas, y libros heréticos y escandalosos?". Este hecho lo llevó a meditar los medios más oportunos para impedir que en lo sucesivo se siguiera propagando a lo largo y ancho del Estado lo que con horror le había tocado constatar.

Tras madurar las inspiraciones, en 1833 llevó al Presidente Joaquín Prieto y Vial un conciso *Memorial*, donde junto con pedir al Gobierno el financiamiento respectivo le pasaba a señalar la índole del libro que se había propuesto redactar, diciéndole que "entre los muchos proyectos que me ocurrieron y presentaron a la imaginación ninguno me pareció más conveniente que el que se obligue a los muchachos a leer en alguna obra útil y compendiosa, y que al mismo tiempo les instruya, en lo relativo, a los conocimientos que todo hombre debe tener del país en donde ha nacido, cuya obra parece no ecsiste (sic), por lo que mira y corresponde a nuestro Chile"⁴.

Reconocido el Ejecutivo del servicio que el franciscano prestaría, un Decreto de 8 de julio de 1833 vino a apoyar sin reservas el ofrecimiento, ordenando que a costa de las arcas fiscales tan pronto lo concluyera la Imprenta Nacional lo imprimiría en un tiraje de cinco mil ejemplares, dándole la Tesorería a partir de esa fecha la suma de cincuenta pesos mensuales, para los gastos de papel para los manuscritos y pago de

3 Sobre esto último véase: Guzmán, Joseph Xavier de: *El Chileno Instruido en la Historia Topográfica, Civil y Política de su País*. Imprenta Nacional, Santiago de Chile, enero de 1834, Tomo I, págs. 387-398, "Breve relación del destierro y padecimientos del autor".

4 Igualmente importante es su posterior opúsculo autógrafo al Mariscal Ramón Freyre y Serrano, *Petición sobre derecho de sufragio político*. En: *Revista Chilena de Historia y Geografía*. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1922, año XII, segundo trimestre, págs. 112-118.

El Historiador Guzmán. En: *El Araucano* NO 522, Santiago, 28 de agosto de 1840, pág. 4.

6 *Frai Xavier Gusman*. En: *El Valdiviano Federal* NO 160, Santiago, 10 de septiembre de 1840, pág. 4.

Guzmán, Joseph Xavier de: *Memorial al Gobierno*, reproducido en *El Chileno Instruido* cit., Tomo I, pág. IV.

a Guzmán, Joseph Xavier de: *Ibidem.*, págs. IV-V.

escribientes. Contribución que según el cuerpo legal duraría por el término de ocho meses, deduciéndosele de los diez mil pesos de que disponía el Erario en beneficio de la Instrucción Pública.

Con la *Historia de Chile* de José Pérez y García finalizada en 1810, ninguna otra pluma se había preocupado de señalar ni los acontecimientos ocurridos a partir de ese año, ni el desarrollo que el país había experimentado desde el cierre de la Epoca Hispana, por lo que era urgente la composición de un libro, que reuniendo los materiales dispersos de que se disponía para tal obra mostrase a la nación el balance ordenado y objetivo de esos lustros.

El Padre Guzmán iba a ser el hombre que lo hiciera.

Contando con tan estupenda protección gubernamental, a pesar de su avanzada edad, los pocos estudios que sobre estas materias había podido realizar en un Convento de la Era Colonial, así como el estado de la ilustración y de la cultura chilena en la época en que le tocó escribir, condiciones aparentes para no ver realizadas aquellas esperanzas, hacia el 15 de julio de 1833 comenzó nuestro personaje a redactar su trabajo, unas veces escribiendo él mismo y otras dictando a sus secretarios, cuando el cansancio a sus enfermedades no le permitían seguir adelante personalmente.

Echando mano a una cantidad de fuentes antiguas y modernas, por los documentos que hemos logrado recopilar, sabemos que el sacerdote, en un primer momento, concibió el esquema de una extensa *Historia General* donde lo geográfico ocupaba una vasta proporción, pero "la falta de vista aún para leer con el lente y la suma debilidad de mi cabeza para estudiar, pensar y discurrir?", fueron suficiente motivo para persuadirlo de que no alcanzaría a darle cima.

Resuelto tan espinudo asunto, así como los prolegómenos de la veracidad de los relatos y descripciones que debía de llevar a cabo hábilmente Guzmán, llegó a conformar un plan tal que, al mismo tiempo, le permitiría narrar el pasado de Chile desde sus orígenes hasta el Gobierno del Presidente Joaquín Prieto, poniendo énfasis en los pormenores de la Independencia, sobre lo cual no existía nada de conjunto escrito, referirse a la Geografía del territorio, así como entrar a presentar algunos proyectos de bastante interés para la sociabilidad nacional.

Dividido en cinco libros y ciento dos lecciones, *El Chileno Instruido en la Historia Topográfica,*

Civil y Política de su País, que abarca un total de 927 páginas reunidas en dos gruesos tomos, aparecido el primero en las prensas de la Imprenta Nacional en enero de 1834 y el restante en los talleres de la Imprenta Araucana en 1836, fue, sin lugar a dudas, hasta la publicación de la *Historia Física y Política de Chile* de Claudia Gay, la obra más importante editada por la República y el arsenal de datos más valiosos con que se contó durante varias décadas.

Redactado sin pretensiones literarias, en método socrático, destinado al solo afán de dar a conocer a los chilenos lo que es su tierra, su pasado, su gente, porque "ninguna cosa interesa más a un hombre que conocer y saber lo que es la Patria en donde ha nacido, así para gobernarse y gobernar a otros, si llega el caso, como para dar razón de él, si sale a recorrer tierras"¹⁰, nuestro libro, salvados algunos pequeños errores de que adolece, puede considerársele como una fuente de información de acrisolada científicidad.

En cuanto a lo geográfico llaman la atención al leer *El Chileno Instruido* los autores que el fraile cita con pasmosa propiedad, lo cual nos indica que los conocía bastante bien, aun en sus lenguas vernáculas. Así como que sus asertos cuentan con una base seria, donde Sanson Alveu, Felipe Castillo Alvo, Fraso, el Barón Alexander von Humboldt, Pierre Mathieu, el Abate Nuix, William Robertson, Walgrave, son algunas de las autoridades más frecuentemente nombradas!'. .

2. Valor para la Geografía

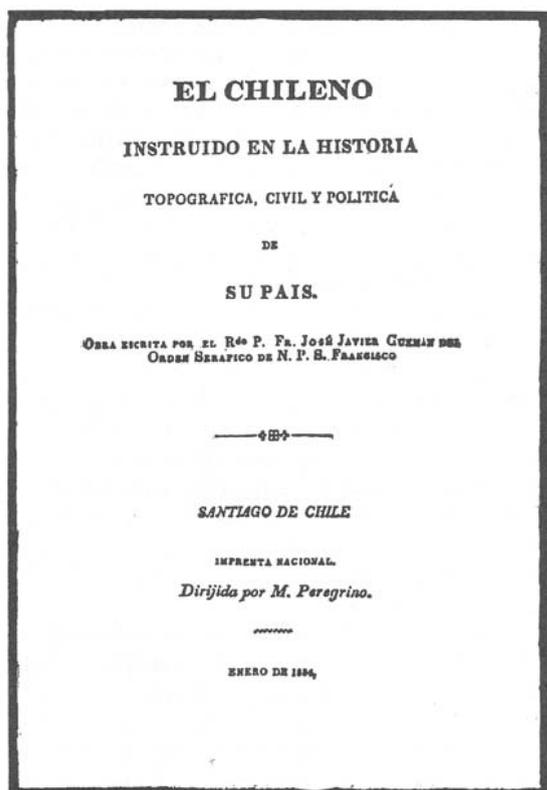
Siguiendo el modelo de las antiguas *Historias Geográficas* del siglo XVIII español, *El Chileno Instruido* se inicia con la dimensión *Lugar o Espacio*, tratando brevemente los fundamentos de la Geografía Matemática, con lo cual se cumple el propósito pedagógico que animó al autor a escribirlo.

Posteriormente, siguiendo el criterio topográfico da comienzo a la corografía del territorio nacional, tomando como base que de acuerdo a la *Constitución Política* de 1833 éste se extiende "desde el Desierto de Atacama hasta el Cabo de Hornos, y desde las Cordilleras de los Andes hasta el Mar Pacífico, comprendiendo el Archipiélago de Chiloé, todas las islas adyacentes, y las islas de Juan Fernández". Declaración que complementa Guzmán añadiendo que "Las tierras que poseemos nosotros en propiedad son las que hai

10 Guzmán, Joseph Xavier de: *El Chileno Instruido* cit., Tomo I, pág. 5.

9 Guzmán, Joseph Xavier de: *El Chileno Instruido* cit., Imprenta Araucana, Santiago de Chile, 1836, Tomo II, pág. 883.

11 Según se desprende de algunos párrafos de su libro, parece ser que el Padre Guzmán mantuvo correspondencia con el Barón de Humboldt.



Facsimil de la portada del Primer Tomo de *El Chileno Instruido* del Padre Guzmán. (Gentileza de la Biblioteca de Don Javier González Echenique).

desde el despoblado de Atacama correspondiente a la República de Bolivia en el Alto Perú hasta el río Biobío, que es nuestro deslinde con los indios. Además de todo este territorio -apunta- están sujetas, y corresponden al Gobierno de la República, las Provincias de Valdivia y Chiloé, con otras varias plazas y fuertes que hai construidas en el Estado, que aún ocupan los indios del otro lado del Biobío. Tiene a más de lo dicho las islas que se encuentran en el mar dentro de los términos de su latitud.....¹².

Concluida esta materia, a partir de la lección segunda y hasta la lección tercera, el Padre Guzmán emprende con bastante detalle la explicación de norte a sur de la división política del Estado, hablando de sus provincias, departamentos y distritos. Así como de los ríos o puertos "comprendidos en cada uno los marítimos"¹³.

Aiciónase este conocimiento territorial con una completísima explicación de los climas, riqueza de las minas, fecundidad del suelo y principales producciones, que va desde la lección cuarta a octava, que cierra el libro primero.

Aunque debemos reconocer que el sacerdote no era la persona más preparada para analizar los distintos axiomas geográficos e interrelacionarlos con el paisaje, no es menos digno de aplauso el concienzudo esfuerzo que él realizó, al entregarnos la primera estructuración global del Chile de entonces?¹⁴.

Si en esto se demuestra el autor poseedor de una inquietud admirable, en el Tomo Segundo nos encontramos con el historiador y geógrafo urbano de Santiago, cuyos antecedentes poseen el peso del testigo que la ha andado y estudiado.

En efecto, las lecciones noventa y dos a noventa y cuatro, intituladas respectivamente *Descripción de la Ciudad de Santiago de Chile, según el estado actual en que se halla en 1835; Dase razón de la extensión de la ciudad a la banda del norte: Mensura de la Cañadilla y de la Chimba, y Mensura de la Cañada y de sus calles australes hasta donde se hallan pobladas*, son una veraz radiografía de la capital de Chile llena de sutiles sugerencias de la mayor importancia. Aún más, nos parece realmente notable recordar que para tales mensuras el propio Padre Guzmán, a pesar de sus achaques, dirigió las operaciones geodésicas realizadas a cuerda, hasta llegar a obtener los perímetros exactos de los lugares medidos.

Todos los resultados reunidos, entonces, sirvieron de base para levantar un documento cartográfico, hoy, desgraciadamente, del todo olvidado como lo es su *Plano de Santiago de Chile* ejecutado en escala de ocho cuadras, que reproducimos tomado del ejemplar grabado y adjunto en el antes dicho tomo.

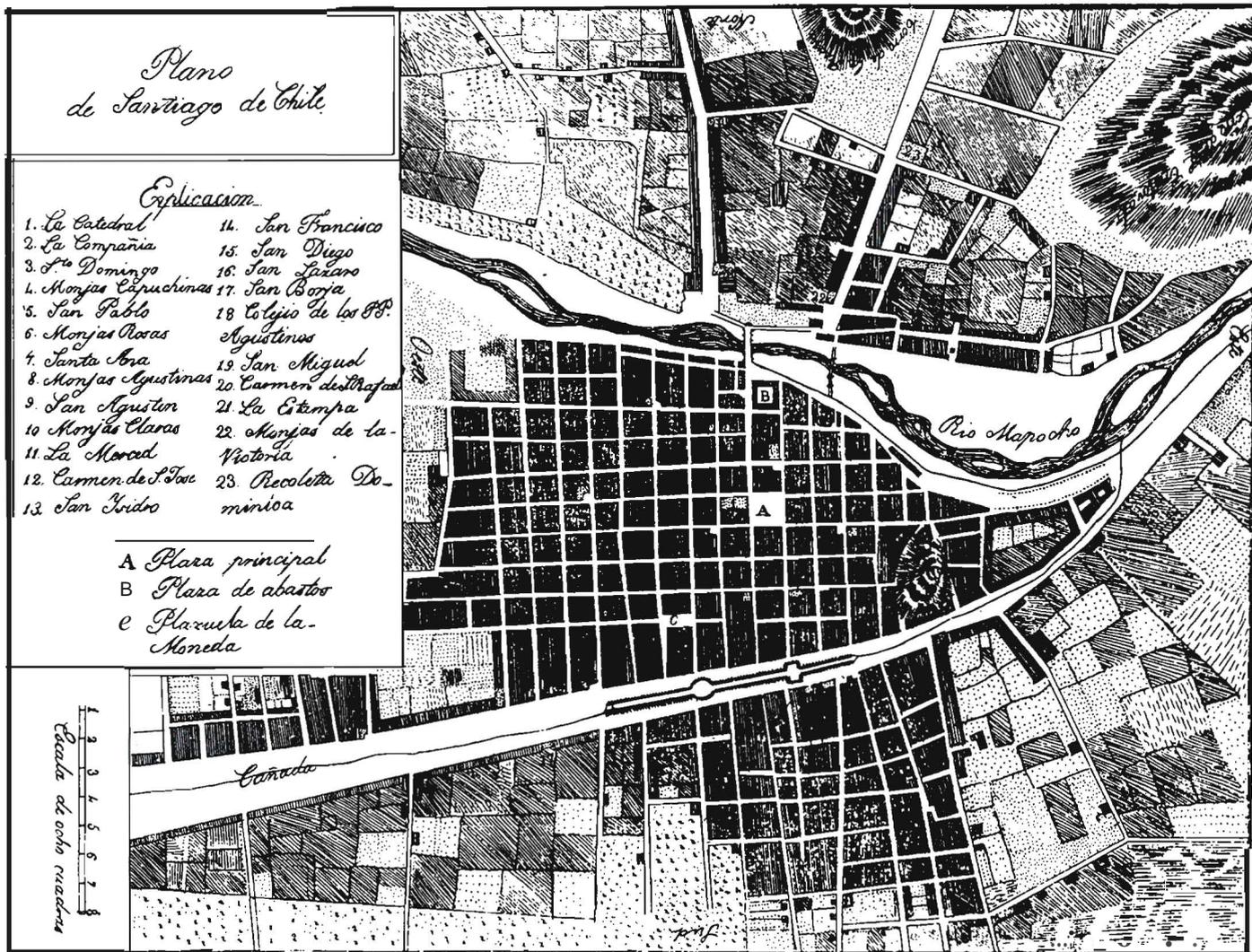
Acostumbrado a la prolijidad, tampoco olvidó, en esta ocasión, de referirse a los edificios más señalados como a los servicios ciudadanos, de los cuales entrega una entretenida reseña que nos recrea el ambiente en que le tocó vivir, aportando informaciones de suma utilidad para el investigador urbano, social y del arte.

Empero, si por los materiales de primera mano que entrega el religioso, en lo referente a la historia patria, geografía o misceláneas *El Chileno Instruido* fue considerado por sus contemporáneos como un verdadero tesoro, su preocupación por la demografía hace de este libro el iniciador de tales estudios en nuestro país. Siendo sumamente novedoso constatar en una obra nacional de comienzos de la tercera década del siglo pasado, un pensamiento tan claro de los motivos que

¹² Guzmán, Joseph Xavier de: *El Chileno Instruido* cit., Tomo 1, pág. 9.

¹³ Guzmán, Joseph Xavier de: *Memorial* cit., Ibidem, Tomo 1, pág. V.

¹⁴ Cabe señalar, empero, que hasta esa fecha sólo Juan Egaña en su *Almanak Nacional para el Estado de Chile en el Año Bisiesto de 1824* (Imprenta Nacional) se había preocupado de reunir algunas resumidas noticias relativas a la geografía y división política del país.



Facsímil del Plano de la Ciudad de Santiago de Chile en 1834, dibujado según indicaciones del doctor Fray Joseph Francisco Xavier de Guzmán y Lecaroz, para ser incluido en su *El Chileno Instruido* (original Archivo de la Biblioteca Americana de Don Hugo Rodolfo Ramírez Rivera).

gravitaban impidiendo el crecimiento de la población. y mucho más nos asombra que el que se nos presenta como un auténtico sociólogo sea un hombre nacido y formado en los claustros de una apartada provincia de América durante el siglo XVIII, en disciplinas tan ajenas a estos temas.

Si leemos reposadamente *El Chileno* es sorprendente las múltiples ocasiones en que el Padre Guzmán, a veces bastante influido por autores como Thomas Malthus, toca, argumenta e interpreta variables demográficas.

Pero eso no es todo, porque su científicidad está de más probada en esas mismas páginas, ya que como lo hace constar, para el logro del cálculo de sus proyecciones, registró los archivos públicos obteniendo de ellos los antecedentes arrojados por los *censos*, que hasta ese entonces se habían levantado y cuyos padrones se mantenían inéditos. Completando las lagunas con que debió encontrarse, consultando fuentes eclesiásticas tan fidedignas como las papeletas de empadronamiento parroquial por Obispado, de las que pudo disponer con facilidad dado su status de Examinador Sinodal, las que cita en unas cuantas ocasiones".

En 1835 Fray Joseph Francisco Xavier de Guzmán, preocupado al observar la abismante desproporción entre territorio y habitantes, escribía en la lección cien que "aunque el terreno de Chile por sus buenas disposiciones y cualidades puede mantener cómodamente más de doce millones de habitantes en las diez y seis mil leguas cuadradas de que se compone, apenas se regula (en ese entonces) un millón doscientas mil personas en el terreno que actualmente ocupan los españoles (blancos)..."¹⁵

Lo cual, a su juicio, podía compendiarse en siete causas históricas, comerciales, sanitarias y sociales, a saber:

la "Las furiosas y sangrientas guerras que desde el principio de la Conquista tuvieron los espa-

ñoles con los indios, y que casi sin interrupción se continuaron por el espacio de doscientos años por la constancia, intrepidez y valor de los naturales, pues era muy raro el español que salvaba la vida o moría en su cama, por lo que no podía multiplicarse y progresar en población la colonia, antes sí disminuirse cada día en consideración a los muchos indios auxiliares que morían, por llevar éstos siempre en los combates la vanguardia, y así se dice que perecieron de ellos a manos de los araucanos en todo el tiempo designado más de medio millón de indios".

2ª "La falta de comercio activo y pasivo por los extranjeros, y la total privación de fábricas y manufacturas".

3ª "Las muchas emigraciones de los chilenos a otros países a causa de su pobreza".

4ª "El infanticidio tan continuado y exorbitante que se observa por el poco cuidado de las madres y principalmente de las amas nutrices, como se experimenta palpablemente en la Casa de Huérfanos".

5ª "La holgazanería, ociosidad y falta de proporciones en los pobres para contraer matrimonio y -mantener sus obligaciones".

6ª "Algunas enfermedades de fiebres malignas que han aparecido en diversos tiempos y se han hecho epidémicas en todo el Estado, y muy particularmente la contagiosa y exterminadora peste de la viruela".

7ª "La mala distribución que desde sus principios se hizo del territorio de Chile, dando los gobernadores a sus amigos más tierras que las que podían trabajar, sin consideración a los muchos que después debían venir de Europa a continuar la guerra y hacer la conquista del Estado!".

De esta larga lista de acuerdo con lo señalado por el franciscano, omitiendo las cuatro primeras consideraciones, las tres últimas son "las más principales". Razón ésta por la cual destina las páginas 887 a 924 a analizarlas minuciosamente, resolviendo los problemas con interesantes tesis y recomendaciones prácticas, en donde no falta tampoco un largo artículo relativo a la *Enfiteusis*, que ocupa toda la lección última.

Santiago, 17 de julio de 1986

¹⁵ Un buen ejemplo de la confiabilidad de sus estadísticas nos la confirma el historiador Ramón Sotomayor Valdés, al tratar sobre este tema en el Capítulo Tercero, Tomo IV, de su *Historia de Chile bajo el Gobierno de Don Joaquín Prieto*, donde utiliza como fuente al Padre Guzmán siguiéndolo para complementar, sobre todo, la *Memoria del Ministerio del Interior* para el año 1835. Sotomayor Valdés, en ésta y otras oportunidades, se refiere con elogio tanto del benemérito sacerdote como a su *Chileno Instruido*.

¹⁶ Guzmán, Joseph Xavier de: *El Chileno Instruido* cit., Tomo II, pág. 885.

¹⁷ Guzmán, Joseph Xavier de: *El Chileno Instruido* cit., Tomo II, págs. 886-887.